

Iván de la Nuez
CUBANTROPÍA

EDITORIAL PERIFÉRICA

PRIMERA EDICIÓN: febrero de 2020
DISEÑO DE COLECCIÓN: Julián Rodríguez
MAQUETACIÓN: N. M.

Esta obra ha recibido una ayuda a la edición
del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



© Iván de la Nuez, 2020
© de esta edición, Editorial Periférica, 2020. Cáceres
info@editorialperiferica.com
www.editorialperiferica.com

ISBN: 978-84-16291-98-4
DEPÓSITO LEGAL: CC-19-2020
IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

El editor autoriza la reproducción de este libro, total
o parcialmente, por cualquier medio, actual o futuro, siempre
y cuando sea para uso personal y no con fines comerciales.

ÍNDICE

IRRUPCIÓN: PENSAR ENTRE DOS FUTUROS, 11

- Más acá del Bien y del Mal, 15
- Un, dos, tres, ensayando..., 29
- Por una contracultura comparada, 37
- El año que tumbamos el Muro, 43
- El Hombre Nuevo en Berlín, 51
- El destierro de Calibán, 63
- Miami después de Christo, 83
- Extremo Mariel, 93
- Registros de un cuerpo en la intemperie, 105
- La revolución ya no será para bípedos, 131
- Demócrata, poscomunista y de izquierdas, 135
- Cuba como efecto colateral, 143
- Los guantes cubanos de Nietzsche, 147
- Spielberg en La Habana: un reporte en minoría, 153
- Convertir la rapsodia en rap, 171
- La Larga Marca, 187
- Una secuela del 68, 199

El canto de los morenos, 209
Teoría del reguetón, 235
El negro Iván y el *Big Data*, 243
Guantánamo y sus metáforas, 247
¿Fútbol o béisbol?, 253
Generación «?», 261
Regreso al presente, 265
Back to Batista, 271
Los caminantes de la Luna, 279
El Loquito tal como yo lo conocí, 283
El martillazo pendiente, 291
Apoteosis *Now*, 299
Iconocracia, 317
El banquete de las consecuencias, 323
La trumpada, 353

INTERRUPCIÓN: DOS FUTUROS
SE TE VAN PENSANDO, 357

LOS ENSAYOS Y SUS CIRCUNSTANCIAS, 361

DEDICATORIA, 369

GRATITUD, 371

Nadie sabe el pasado que le espera

PROVERBIO CUBANO

*El futuro ya está aquí,
sólo que no está bien repartido*

WILLIAM GIBSON

IRRUPCIÓN:
PENSAR ENTRE DOS FUTUROS

Éste es un libro escrito entre dos futuros.

El primero, dado por seguro bajo las promesas socialistas de la Guerra Fría.

El segundo, capitalista, aparecido cuando esa Guerra Fría ya se daba por muerta y enterrada.

Lo sé...

En un mundo que clama a los cuatro vientos su falta de porvenir, moverse entre dos futuros es un lujo desproporcionado. Pero éste es un libro «cubano», así que la exageración en algún momento formará parte de su arquitectura.

Si hay que entrar en la isla, ya estoy en la isla.

En un sentido cronológico, estos ensayos pisan cuatro décadas y discurren entre el punto más álgido del conflicto cubano-norteamericano y su

fugaz distensión. (También podría hablarse de una cuerda que va de Reagan a Trump, de Ronald a Donald, y entonces estaríamos en el eterno retorno.)

Dejémoslo ahí: más *acá* del bien y del mal.

En el sentido geográfico, aquí se dan muchos tumbos entre el Muro de Berlín y el Malecón habanero. Por el camino, casi todos los encontronazos de la cultura global: entre dictadura y democracia, era digital y poscolonialismo, centro y periferia, memoria y lobotomía, plantación y turismo, geografía e historia, diáspora y nación, mercado e ideología, hedonismo y compromiso, el son y el *Big Data*, la utopía y Guantánamo, el fútbol y el béisbol, Próspero y Calibán, Europa y Estados Unidos, Nietzsche y el reguetón.

En cualquier caso, todo el libro está expuesto en su índice.

Desde ahí, resulta fácil comprobar que estos ensayos abordan temas y no autores. Tal vez convenga enfatizar que son textos conectados por su resistencia a actuar como turoperadores de la «situación cubana».

Aquí no se le explica Cuba al mundo, sino al revés: se *usa* Cuba como una escala capaz de

contener ese mundo y su repertorio de conflictos. Importa la crítica a la cultura cubana. Pero importa también la crítica a los modos en que ésta ha quedado dibujada más allá de sus fronteras.

Este libro comienza bajo la omnipresencia de Fidel Castro y acaba algo más allá de su muerte.

Sin restar importancia a este doble impacto, conviene aclarar que en estas páginas la palabra «Castro» importa menos que la palabra «arte». O «vida» o «gente» o «viaje».

Esa proporción es, ante todo, una posición. Y la *cubantropía*, más que como una doctrina, se comporta como una energía. Un barbarismo útil para definir el remolino que crece entre la antropología y la entropía, la calle y la biblioteca, el antro y el museo, la isla y el mundo.

Cubantropía es un libro sobre los efectos culturales de las políticas que han pretendido atenuar o liberar a Cuba en las últimas décadas. También puede leerse como una biografía intelectual y, de refilón, como un mapa de la producción cultural del Hombre Nuevo, esos cubanos nacidos con la Revolución; el Frankenstein colectivo que el Che Guevara imaginó, los primeros

sujetos que no arrastrarían la contaminación del capitalismo.

Si como decía Robert Louis Stevenson, todo el mundo tarde o temprano acaba sentándose a un banquete de consecuencias, consideren este libro como mi bacanal cubana.

Hasta el más desarraigado de los humanos llega a preguntarse –como aquel presidente tiroteado– qué puede hacer por su país. Hay quien ha respondido dando la vida o quitándola. Sé de intelectuales que han pedido sangre.

Yo tengo estos ensayos.